

La inspiración bíblica: Guillaume du Bartas y su influencia en Anne Bradstreet

ÁNGELES GARCÍA CALDERÓN
Universidad de Córdoba

Fecha de recepción: 30 de junio de 2007

Fecha de aceptación: 22 de marzo de 2008

Resumen: Trabajo que analiza la obra del poeta francés hugonote Du Bartas, que escribió en 1578 un poema épico de 6000 alexandrinos inspirado en el Génesis: *La Première Sepmaine ou la Création du monde*; se trata de un tipo de poesía científica que incluye toda la ciencia cosmológica del Renacimiento y que tendrá una enorme difusión en la Europa de su época, influyendo notablemente en la obra de la poetisa inglesa emigrada a América, Anne Bradstreet.

Palabras clave: Biblia, Literatura Comparada, Poesía, Traducción.

Abstract: This paper analyses the work of the French Huguenot poet Du Bartas, who in 1578 wrote a long heroic poem of some 6000 Alexandrine lines inspired on the Genesis: *La Première Sepmaine ou la Création du monde*. It belongs to a kind of scientific poetry that embraces the whole of the Renaissance cosmological science which made a great impact on Europe in his time and had an outstanding influence on the English poet Anne Bradstreet, who migrated to America.

Key Words: Bible, Comparative Literature, Poetry, Translation.

Introducción

La Biblia ha sido y sigue siendo una continua fuente de inspiración para buena parte de los escritores de cualquier país cristiano; considerada como la obra más preciada de la literatura universal, en ella se encuentran modelos de aplicación para todo tipo de decisiones, reflexiones, iniciativas, “moralejas” o ejemplos a seguir en todos los ámbitos de aplicación del quehacer cotidiano. Formada por el conjunto de libros canónicos del Antiguo (46) y del Nuevo Testamento (27), parece ser el Génesis, libro que relata la creación del mundo y que viene a ser un prolegómeno o “prólogo” al Éxodo, la parte que más ha llamado la atención de los lectores. El libro se divide en dos partes: 1ª. Comienzo del mundo y la humanidad (capítulos 1 al 11); 2ª. Comienzo del Pueblo de Dios, con una familia, la de Abrahán (capítulos 12 al 50).

Ya el propio nombre, que significa “generación” u origen, nos indica que este primer libro de la Revelación contiene los misterios de la prehistoria y los comienzos del Reino de Dios sobre la tierra. Describe, en particular, la creación del universo y del hombre, la caída de los primeros padres, la corrupción general, la historia de Noé y el diluvio. Se narra luego la confusión de las lenguas en la torre de Babel, la separación de Abraham de su pueblo y la historia de este patriarca y de sus

descendientes: Isaac, Jacob, José, para terminar con la bendición de Jacob, su muerte y la de su hijo José. En esta sucesión de acontecimientos históricos se intercalan las grandes promesas mesiánicas, con que Dios despertaba la esperanza de los patriarcas, depositarios de la Revelación primitiva.

La gran difusión de La Biblia fue posible gracias a la Imprenta, que puso al alcance de todos la Palabra de Dios al tiempo que fue generando un clima crítico respecto de los dogmas y estructura de la Iglesia; así, la lectura y meditación de La Biblia fue creando en los espíritus inconformistas una actitud contraria a las ideas religiosas que preconizaba la Iglesia, y que no se ajustaran a la literalidad de lo expresado en ella. Ya desde la Edad Media se habían producido conflictos entre el papado y los gobernantes de los estados europeos, que trataron de reducir los derechos del Papa. Añadamos que entre los ingleses, alemanes y escandinavos surgió poco a poco un movimiento reaccionario en contra de la obediencia ciega a Roma; para estos países, la futura Reforma iba a afirmar su sentido de nacionalidad frente a la catolicidad de la Iglesia Católica. No olvidemos que a este estado de cosas contribuyeron los cismas internos de la propia Iglesia (el “Gran Cisma” en el papado con dos cabezas representativas: Avignon y Roma, entre 1378 y 1429), la contestación de los doctores de la Universidad de París en los Concilios de Constanza (1414-1417) y Basilea (1431-1433). En toda Europa fueron extendiéndose las ideas que promovían la reforma de la Iglesia Católica: el luteranismo desde 1517, que enraizó en el norte de Alemania y en los países escandinavos; el calvinismo desde 1540, que se extendió desde Suiza a Francia¹.

1. Contexto histórico de las Guerras de Religión en Francia

En pocas ocasiones a lo largo de su historia se ha visto Francia tan desgarrada entre dos facciones enemigas del propio país; los cátaros y la cruzada de Simón de Montfort no habían dividido a los condados, los ciudades y las familias, ya que se solían circunscribir a una región. Las Guerras de Religión iban a ser el primer gran enfrentamiento nacional, partiendo a Francia en dos como luego ocurriría con la Revolución Francesa y más tarde con la ocupación alemana en la Segunda Guerra Mundial.

La Reforma era una idea nueva en el siglo del Renacimiento. Era sin duda la única idea del siglo que no debía nada a los italianos, ya que encontraba sus raíces

¹ Mientras que una parte de Alemania y algunos reinos escandinavos adoptaban la doctrina de Lutero, la de Calvino fue mucho más radical, aunque presentaba una evidente similitud con el luteranismo, pero con mayor rigor lógico, radicalismo y organización: para Calvino (como para Lutero) la única fuente de fe era la Biblia, libremente interpretada por cada creyente; pero con respecto a la salvación, sostuvo el concepto de predestinación, creencia de que Dios elige de antemano a unos hombres para la salvación (los elegidos) y a otros para la condenación eterna (los réprobos). Calvino impuso su poder en Ginebra durante más de dos décadas (1541-1564), ejerciendo una implacable dictadura de tipo teocrático, y controlando no sólo la vida religiosa sino también la política, la economía y la vida familiar. Bajo su dirección, Ginebra se convirtió en la Roma del protestantismo; de allí penetró en Francia (hugonotes), los países bajos, Inglaterra (puritanos) y Escocia (presbiterianos).

en la profunda aversión que inspiraba la Iglesia, en parte por un deseo de pureza, pero también por la voluntad (por parte de los protestantes) de constituir un Estado nuevo, fuerte y libre, un Estado que no debiera nada al Papa, ni al rey de España, ni a los banqueros de Florencia. Las doctrinas luteranas habían invadido Alemania y, desde 1520, eran ya conocidas en Francia; los campesinos alemanes derribaban los ídolos en nombre de la nueva fe ya que sólo contaba la fe, pues las obras eran inútiles. Condenado Lutero ese mismo año, declarado herético y excomulgado por León X y por la Universidad de París, como se puede leer en la anónima obra *Journal d'un Bourgeois de Paris*², Lutero “avait écrit plusieurs livres qui furent imprimés et publiés par toutes les villes d’Allemagne et par tout le royaume de France”.

La “Carta al Papa” de Lutero data de 1518, fecha en la que el obispo Guillaume Briçonnet se había instalado en Meaux, atrayendo a su diócesis a Lefèvre d’Étaples³ y algunos de sus amigos, entre ellos Guillaume Farel. Sostenido por la hermana del rey, Margarita de Angoulême⁴, el obispo lleva a cabo las reformas más atrevidas: suprime en sus iglesias las estatuas e imágenes de los santos y reduce el culto de la Virgen, enviando a sus curas a predicar el Evangelio por los campos. El resultado será mucho mayor de lo esperado: en 1524 los fieles del obispo se manifestarán en la plaza de la catedral de Meaux exigiendo la destrucción inmediata y total de todos

² Obra anónima ya que el prólogo del texto, que sin duda habría indicado su nombre, ha desaparecido; debía tratarse de un clérigo de la Universidad, posiblemente canónigo de “Notre-Dame” y probablemente doctor en teología. La obra ha dejado escritos los acontecimientos parisinos transcurridos entre 1405 y 1449; su redacción original se ha perdido y la copia más completa que existe es de la segunda mitad del XV, aunque tiene lagunas al inicio y al final. El autor no parece escribir un diario, sino por períodos.

³ Jacques Lefèvre, nacido en Étaples hacia 1455, es uno de los humanistas más importantes de su época, con una formación universal; la vivienda que le ofreció en 1508 Guillaume Briçonnet, abad comendatario en ese tiempo de “Saint-Germain-dès-Prés” fue uno de los centros de la cristiandad occidental. En 1516 la publicación en Basilea de la edición “princeps” del Nuevo Testamento griego (cuyos diversos prólogos resumían las reglas de la exégesis moderna), así como la aparición de las 95 tesis de Lutero en Wittenberg, en 1717, renovaron el pensamiento del humanista francés. En 1525, Lefèvre, Guillaume Farel y los discípulos de ambos definieron una fe que, fundada únicamente en la Biblia, reivindicaba la libertad cristiana frente a la tradición; llevados a proceso por el Parlamento de París, la vuelta de cautiverio de Francisco I le procuró el cargo de bibliotecario en el castillo de Blois y protector de los “enfants royaux”. Allí pudo acabar y publicar, en 1530, en Anvers, su versión del Antiguo Testamento según la Vulgata. El mismo año, Margarita de Navarra lo llamaba a su corte de Nérac, donde pasó en paz sus últimos años; allí pudo ser testigo de la simplificación de la misa católica por su alumno Gérald Roussel, convertido en obispo de Oloron, así como del “Affaire des Placards” por el que persiguieron al poeta Clément Marot, instruido por otro discípulo suyo, Vatable. Tras su muerte, en marzo de 1536, apareció en Basilea la *Institutio religionis christianae* de Jean Calvin.

⁴ Margarita de Angoulême (1492-1549), hermana del rey de Francia, Francisco I, y también conocida como Margarita de Orleáns (hija de Carlos de Orleáns), Margarita de Alençon (por su boda con el duque de Alençon) y Margarita de Navarra (por su casamiento en segundas nupcias con Enrique II de Albret, rey de Navarra). Es la gran dama de la letras del Renacimiento francés, publicando sus obras bajo la seducción que le producen las ideas de Lefèvre d’Étaples y del obispo de Meaux, sobre todo *Le Miroir de l’âme pécheresse* (1531). En ocasiones se la denomina, equivocadamente, como “Margarita de Francia”, título que corresponde a su sobrina (1523-1574), la hija de Francisco I y de Claude de France, que lo conservó hasta 1559, año de su matrimonio con Philibert-Emmanuel, duque de Saboya.

los “idolos”, al tiempo que cuelgan en las puertas de la iglesia un “placard” acusando al papa, al que denominan “antéchrist”.

Unos años más tarde, en 1536, un admirador del grupo de Meaux y el reformador más importante de su generación, Jean Calvin (forma afrancesada del nombre latino *Calvinus*, que transcribe la forma francesa “Cauvin”) publicará en latín *Christianae Religiones Institutio*. Por primera vez un reformador de lengua francesa tomaba la palabra contra la Iglesia Católica, ya que Erasmo y los humanistas eran ensayistas no representantes de la Iglesia.

En Francia, como igualmente en Inglaterra o en Alemania, la monarquía había reprimido la reforma: en 1529 el Parlamento de París había condenado a muerte a Louis Berquin, acusado de tener en su poder obras sediciosas; cinco años más tarde, el “Affaire des Placards” provocará numerosas persecuciones de protestantes⁵; en Provenza, poblaciones enteras fueron expulsadas al ser tachadas de heréticas, los “Vaudois”, a quienes se atribuían connivencias con los calvinistas, siendo masacrados en 1545.

Por lo que respecta al Papa, éste reaccionaría más pronto y más rápido que Francisco I y su sucesor, Enrique II; así, en 1540, Pablo III tenía bajo su mando a la Compañía de Jesús y había restablecido los tribunales de la Inquisición. De este modo, hacía respetar el dogma con los jesuitas, sus soldados, que abrieron colegios por todas partes. La situación en las provincias era variada: Bretaña y Provenza seguían siendo católicas, Normandía era en parte hugonote, como el Delfinado, Saintonge, Cévennes y Languedoc; la reina de Navarra, Jeanne d’Albret, era hugonote. Los católicos mantenían posiciones sólidas en las regiones centrales: Auvergne, Bourbonnais, Berry, en la Cuenca Parisina, en el Norte y en el Este. Pero, incluso en las regiones de influencia católica, las grandes ciudades se habían adherido a la Reforma: Orleáns, por ejemplo, o Poitiers; las ciudades del Midi aspiraban a constituirse, como Ginebra, en Repúblicas independientes: Montauban, Agen, Bordeaux.

Tras el *Colloque de Poissy*, 1561, al que asistieron doce ministros protestantes para exponer su doctrina, un edicto concedía por primera vez a los protestantes libertad de culto fuera de las ciudades; en ellas, los protestantes eran libres de reunirse en privado. Esta era la situación antes de los treinta y seis años de guerra civil en que se verá inmersa Francia entre 1562 y 1598. Durante ese tiempo la guerra civil y extranjera iban a instalarse en Francia; las denominadas Guerras de Religión

⁵ El “affaire des placards” alude a un acontecimiento histórico del Renacimiento; los “placards” (carteles) en cuestión eran escritos injuriosos colgados en las calles de París y en otras ciudades del reino (Tours, Orleáns) en la noche del 17 al 18 de octubre de 1534. El atrevimiento llegó incluso a colgarlos en la puerta de la habitación de Francisco I en el castillo de Amboise; bajo la denominación de *Articles véritables sur les horribles, grands et insupportables abus de la messe papale, inventée directement contre la Sainte Cène de notre Seigneur, seul médiateur et seul Sauveur Jésus-Christ*, se constituía un ataque frontal contra la Eucaristía. Su autor era Antoine Marcourt, un pastor de origen picardo de Neuchâtel. Como respuesta, Francisco I confesó abiertamente su fe católica y desencadenó el exilio y la persecución de numerosos protestantes.

(8) iban a ser mucho más sangrientas que a Guerra de los Cien Años: si éstas se limitaban a algunas provincias, aquéllas iban a afectar a cada pueblo⁶.

1. 1. Guillaume Du Bartas

Guillaume de Salluste, “seigneur Du Bartas“(1544-1590), nacido en Montfort, cerca de Auch (Gascogne), en una familia de comerciantes enriquecidos y de reciente nobleza, muy ligada a la tierra familiar. En 1565, su padre compra al obispo de Lombez el castillo Du Bartas. Fue, como Agrippa d’Aubigné, hugonote militante y combatiente, compañero del futuro Enrique IV, que lo distinguió con su amistad y le confió importantes misiones diplomáticas; debía morir como consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de Ivry. Tras estudiar derecho en Toulouse lleva a cabo su doctorado en 1567. A la muerte de su padre en 1566, Du Bartas transforma y acondiciona el castillo familiar, se casa con Catherine de Manas de la que tendrá cuatro hijas, lanzándose a una carrera literaria que se revelará triunfal.

Sus primeros ensayos poéticos serán premiados en los Juegos Florales de Toulouse, en 1565. La reina de Navarra, Jeanne d’Albret, le encarga el tema de su primer gran poema épico, *La Judith*, que aparecerá tras la muerte de la soberana en un volumen titulado *la Muse chrétienne* (1567). A pesar de que su familia es católica, decide profesar la fe protestante y se une al partido del futuro Enrique IV, al que sirve en la corte de Nérac, y de quien será repostero mayor, “gentilhomme servant”, “gentilhomme ordinaire” y embajador, con importantes misiones diplomáticas en Escocia, corte a la que será invitado por Jacobo VI en 1587, y Dinamarca. Convertido en gentilhomme del rey de Navarra en 1585, se retirará de los asuntos de la corte tras la ascensión al trono de aquel a Francia en 1589, escribiendo el *Cantique sur la victoire d’Ivry* en 1590.

Humanista reputado y discípulo de Ronsard, en cuanto a su alta concepción de una poesía sagrada, como buen protestante su obra se nutre de cultura y de abundantes imágenes bíblicas, sintiendo como una experiencia única las dos formas de inspiración: la poética y la religiosa. Después de algunos intentos de poesía erudita y didáctica, conoce una gloria extraordinaria que eclipsa momentáneamente la de Ronsard, con un poema épico de 6000 alejandrinos inspirado en el Génesis: *La Première Semaine ou la Création du monde* (1578); se trata de un tipo de poesía científica que incluye toda la ciencia cosmológica del Renacimiento⁷ y en la que ya habían ensayado antes que él Maurice Scève, Jean-Antoine de Baïf y Jacques Peletier du Mans. En la obra Du Bartas se erige en émulo del Creador, a quien se la

⁶ Para este punto véase: Jean-Marie CONSTANT, *Les Français pendant les guerres de Religion*, Paris, Hachette, 2002; Denis CROUZET, *Les Guerriers de Dieu. La violence au temps des troubles de religion (v. 1525–v. 1610)*, Seyssel, Champ Vallon, 2005 (1^o éd. 1990) y: *La Genèse de la Réforme française 1520-1562*, Paris, SEDES, 1999 (1^o éd. 1996); Arlette JOUANNA (dir.), *Histoire et dictionnaire des guerres de religion, 1559–1598*, Paris, Robert Laffont, 1998.

⁷ Todos los conocimientos históricos, filosóficos y científicos de la época se dan cita en esta obra de aspecto esotérico en la que pululan astros, elementos, animales, plantas y minerales del mundo habitado, todo da la impresión de un calidoscopio del universo.

dedica como ofrenda y reconocimiento; la finalidad de esta poesía es la edificación moral del lector, que es llevado a través de un lenguaje de símbolos utilizando un modelo de interpretaciones que servirá de sustrato a toda la producción poética posterior; así por ejemplo, el sol ya no es un dios, sino un simple ornamento del cielo, que es designado metonímicamente por una serie de nombres que abarcan todos los mitemas ligados al dios solar en su función cósmica: “Phœbus aux cheveux d’or”, “Blond Titan” (por referencia a la divinidad original), “Flambeau latonien” (en asociación con Diana, como hijo de Latone), “l’Archer”, “Apollon donne-âme”, “Fontaine de Chaleur”, “Vie de l’Univers”, “Donne-honneurs”, “Roi du Ciel”, “Œil du Jour”, “Censeur”, “Flambeau délien”, “Torche delphique qui rajeunit le visage du monde”, etc.

Obra maestra de la poesía científica, didáctica y descriptiva, *La Sepmaine* se inscribe en el marco del *Hexaméron* cristiano en seis días⁸, a los que se añade un *Septième Tour*, el Sabbat, día del reposo. Los seis primeros días de *La Sepmaine* siguen el esquema proveniente de los dos primeros capítulos del Génesis, considerablemente aumentado, y que es el siguiente: 1^{er} Día: creación de la materia; de la luz; el ejército de ángeles; 2^o Día: creación de los cuatro elementos; los meteoros; 3^{er} Día: separación de la tierra y de las aguas en la superficie del globo; las aguas; la tierra y sus productos; elogio de la vida rústica; 4^o Día: creación de los astros; condena de la astrología judicial; himnos del Sol y de la Luna; 5^o Día: creación de los peces y los pájaros; 6^o Día: creación de los animales terrestres; del hombre y de la mujer; himno del matrimonio y de la fecundidad universal.

Este marco general se encuentra también en una obra posterior: *La Seconde Sepmaine* (1584), que comprende toda la historia de la humanidad y se desglosa en cuatro libros, de los que sólo aparecieron los dos primeros en vida del autor; el tercero y el cuarto, de publicación póstuma (1591,1603) no tienen la forma definitiva que el autor le habría conferido; su distribución es como sigue: Primer Día: día de Adam (*Éden*, *L’Imposture*⁹, *Les Furies*¹⁰, *Les Artifices*¹¹). El Segundo Día es el día de Noé, incluyendo cuatro libros: *L’Arche* o relato del Diluvio, *Babilone*, *Les Colonnies* o dispersión de los pueblos en la tierra tras la maldición de Babel, *Les Colomes*¹². El Tercer Día es el de Abraham. El Cuarto Día es el de David.

⁸ El *Hexaméron*, comentario de los seis días de la creación (Génesis 1.1-26) en forma de homilias reunido en seis libros por San Ambrosio, se edita desde 1490; el de San Basilio, prologado por Erasmo de Rotterdam, en 1532.

⁹ El relato de la caída.

¹⁰ Catálogo de las miserias del hombre tras la caída: animales hostiles, enfermedades del cuerpo y pasiones del alma.

¹¹ Descripción de las primeras invenciones que ha suscitado la angustia de la humanidad abandonada por Dios.

¹² Libro consagrado a la ciencia de las matemáticas que Seth, tercer hijo de Adán y Eva, enseñó a sus hijos.

La Semaine, que pretende ser un “poème-encyclopédie” suma de todos los conocimientos de su época (cosmología, medicina, zoología), refleja a través de toda la obra la imagen de Dios y el libro de la sabiduría; se puede afirmar que todo el esfuerzo del autor en las dos obras consistirá en hacer coincidir las dos fuentes de la revelación, reuniendo en una obra el libro de los signos y el libro de las imágenes, unir la palabra de Dios y su creación. La obra será reeditada treinta veces en seis años¹³ y traducida a la mayor parte de las lenguas europeas, ejerciendo una gran influencia fuera de Francia en casi todos los poetas importantes: Milton, el Tasso y Goethe¹⁴ entre otros. La importancia de la obra de Du Bartas es tal que con él se agota no sólo un género poético, sino un estilo llevado hasta su punto más alto, estilo que parecía contar con la ayuda de los profetas bíblicos para animar el amplio legado del saber antiguo.

Más apreciado incluso fuera de su propio país que en Francia, posiblemente haya contribuido a ello la opinión expresada en el libro dedicado a la poesía científica en Francia de Albert-Marie Schmidt:

Au vrai, il n'ajoute à sa physionomie aucun trait qui brille par une indiscutable originalité: il se contente de répéter le style brillant qui lui est propre ce que les Baif et les Peletier ont dit avant lui (...); en outre, comme La Boderie et, avant lui, Scève, se détournant à demi de l'inspiration gréco-latine et de l'idolâtrie des antiquités méditerranéennes, tout en faisant de Dieu le suprême objet de toute poésie, il recherche l'origine de celle-ci dans le lyrisme touffu des premiers livres de la Bible; de plus, son Uranie ne peut concevoir une poésie qui ait pour fin le seul divertissement du lecteur (...). Cette double subordination de la poésie à la démonstration des vérités divines et de la science à la morale, si désastreuse pour le concept même de poésie scientifique dont la culture exige faculté de synthèse, naïveté d'expression, soumission aux faits, cette double subordination se découvre et s'exprime aussi dans les *Préfaces* où Du Bartas s'expliqua sur son œuvre. Réagissant contre le puritanisme et la licence, requérant ses confrères de suivre une voie moyenne, Du Bartas charge son inspiratrice Uranie de défendre ses œuvres «contre deus fort différentes sortes d'hommes, dont les uns sont si dépravés qu'ils ne peuvent rien ouïr qui ne soit du tout profane, et les autres sont si superstitieux qu'ils font

¹³ El éxito de la obra es tan enorme que protestantes y católicos la analizan: en 1581 es reeditada con comentarios del pastor protestante Simon Goulart, y en 1584 es comentada por el católico Pantaléon Thévenin.

¹⁴ Goethe, recordando la admiración de que fue objeto Du Bartas en el siglo XVI, reprochó a los franceses el olvido en que cayó y que algunos se burlaran de sus imágenes, recordando el título de “roi des poètes français” que le concedieron los críticos alemanes.

conscience non seulement d'écrire, ains mesme de lire les choses sacrées en vers»¹⁵.

Veamos el inicio de su obra, así como el “Himno a la Tierra” y “La Noche”:

PREMIER JOUR DE LA SEPMAINE¹⁶

Dieu ne fit seulement unique la nature;
Ains il la fit bornée et d'âge et de figure,
Voulant que l'être seul de sa Divinité
Se vît toujours exempt de toute quantité.
Vraiment le Ciel ne peut se dire sans mesure
Vu qu'en temps mesuré sa course se mesure.
Ce tout n'est immortel, puisque par maint effort,

¹⁵ *La poésie scientifique au XVII^e siècle*, Lausanne, Éditions Rencontre, 1970, pp. 304-306.

¹⁶ “Dios no hizo solamente única la natura: más bien Él la acotó en edad y en figura, queriendo hallarse solo en su Divinidad se encontró siempre libre de toda cantidad. No puede en verdad el Cielo pensarse sin medida y que en medido tiempo su curso se regula. No es un todo inmortal, pues por muchos esfuerzos, sus miembros van sintiendo el rigor de la muerte: y a nosotros su génesis su fin nos asegura, y todo va, aquí abajo, cambiando de hora en hora. Componded audazmente, sabios griegos, los cielos con un quinto elemento: polemizad, curiosos, que en su cuerpo redondo no note el ojo humano ni comienzo, ni fin: debatid que la Parca sojuzga solamente bajo sus crueles leyes lo que el Astro plateado revisa cada mes. La débil trabazón de tan vana doctrina no salvará al Gran Todo sin embargo de ruina. Un día, de abajo a arriba, las rocas se hundirán; los montes más altivos se desharán por miedo; el Cielo estallará: las praderas más bajas hinchadas crecerán cual soberbias montañas; se secarán los ríos, y si en algún estanque queda aún algo de agua, no será más que sangre; el mar arderá en llamas: y las secas ballenas, horribles, bramarán en la caliente arena; en sus horas más claras se oscurecerá el día, de orín color el Cielo su faz ocultará; sobre los claros astros se echará, azul, Neptuno; Febo del negro carro de la Luna se hará amo; las estrellas caerán. El desorden, la noche, el espanto y el tránsito, la tempestad y el ruido, entrarán en ciudades; y la ira vengadora del criminal togado, que ya nos mete prisa, no hará de este Todo más que una hoguera en llamas, igual que hiciera antaño un pantano ondeante”.

Ses membres vont sentant la rigueur de la mort:
Que son commencement de sa fin nous assure,
Et que tout va, ci bas, au change d'heure en heure.
Composez hardiment, ô sages Grecs, les cieux
D'un cinquième élément: disputez, curieux,
Qu'en leurs corps par tout rond l'œil humain ne remarque
Commencement, ni fin: débattéz que la Parque
Asservit seulement sous ses cruelles lois
Ce que l'Astre argenté revoit de mois en mois.
Le faible étaïement de si vaine doctrine
Pourtant ne sauvera ce grand Tout de ruine.
Un jour de comble-en-fond les rochers crouleront;
Les monts plus sourcilleux de peur se dissoudront;
Le Ciel se crèvera: les plus basses campagnes
Boursouflées croîtront en superbes montagnes;
Les fleuves tariront, et si dans quelque étang
Reste encor quelque flot, ce ne sera que sang;
La mer deviendra flamme: et les sèches baleines,
Horribles, meugleront sur les cuites arènes;
En son midi plus clair le jour s'épaissira,
Le ciel d'un fer rouillé sa face voïlera;
Sur les astres plus clairs courra le bleu Neptune;
Phoebus s'emparera du noir char de la Lune;
Les étoiles cherront. Le désordre, la nuit,
La frayeur, le trépas, la tempête, le bruit,
Entreront en quartier; et l'ire vengeresse
Du juge criminel, qui jà déjà nous presse,
Ne fera de ce Tout qu'un bûcher flamboyant,
Comme il n'en fit jadis qu'un marais ondoyant.

HYMNE À LA TERRE¹⁷

... Je te salue, ô Terre, ô Terre porte-grains,
 Porte-or, porte-santé, porte-habits, porte-humains,
 Porte-fruits, porte-tours, alme, belle, immobile,
 Patiente, diverse, odorante, fertile,
 Vestue d'un manteau tout damassé de fleurs
 Passementé de flots, bigarré de couleurs.
 Je te salue, ô cœur, racine, baze ronde,
 Pied du grand animal qu'on appelle le Monde,
 Chaste épouse, du Ciel, assuré fondement
 Des estages divers d'un si grand bastiment.
 Je te salue, ô sœur, mere, nourrice, hostesse
 Du Roy des animaux. Tout, ô grande princesse,
 Vit en faveur de toy. Tant de cieux tournoyans
 Portent pour t'esclairer leurs astres flamboyans;
 Le feu pour t'eschauffer sur les flotantes nues
 Tient ses pures ardeurs en arcade estendues;
 L'air pour te refreschir se plait d'estre secoux
 Or' d'un aspre Borée, or' d'un Zephyre doux;
 L'eau, pour te destremper, de mers, fleuves, fontaines
 Entrelasse ton corps tout ainsi que de veines...

¹⁷ “ ... Yo te saludo, oh Tierra, oh Tierra porta-granos,
 porta-oro y salud, porta-ropas y humanos,
 porta-frutos y torres, santa, bella, inmóvil,
 paciente y diversa, olorosa y fértil,
 vestida con un manto adamascado en flores
 pasamanada de olas variada de colores.
 Yo te saludo, oh alma, raíz, basa redonda,
 pie del gran animal al que llaman el Mundo,
 casta esposa del Cielo y seguros cimientos
 de las plantas diversas de un enorme edificio.
 Yo te saludo, oh hermana, madre, nodriza, huésped
 del rey de las criaturas. Todo, oh gran princesa,
 vive en tu beneficio. Tantos cielos que giran
 llevan para alumbrarte sus astros refulgentes;
 por calentarte el fuego en las fluctuantes nubes
 lanza su puro ardor en arcadas extensas;
 por refrescarte al aire le gusta de agitarse
 bien sea un áspero Bóreas, o bien un suave Céforo;
 por empaparte el agua, con mares, ríos y fuentes
 Entrelaza tu cuerpo lo mismo que tus venas...”.

LA NUIT¹⁸

... L'architecte du monde ordonna qu'à leur tour
Le jour suivist la nuict, la nuict suivist le jour.
La nuict peut temperer du jour la secheresse,
Humecte nostre ciel et nos guerets engresse;
La nuict est celle-là qui de ses ailes sombres
Sur le monde muet fait avecques les ombres
Desgouter le silence, et couler dans les os
Des recreus animaux un sommeilleux repos.
Ô douce Nuict, sans toy, sans toy l'humaine vie
Ne seroit qu'un enfer, où le chagrin, l'envie,
La peine, l'avarice et cent façons de morts
Sans fin bourrelleroyent et nos murs et nos corps.
Ô Nuict, tu vas ostant le masque et la faintise
Dont sur l'humain théâtre en vain on se desguise,
Tandis que le jour luit: ô Nuict alme, par toy
Sont faits du tout esgaux le bouvier et le Roy,
Le pauvre et l'opulent, le Grec et le Barbare,
Le juge et l'accusé, le sçavant et l'ignare,
Le maistre et le valet, le difforme et le beau:
Car, Nuict, tu couvres tout de ton obscur manteau...

2. Contexto histórico del puritanismo en Inglaterra

Durante el reinado de Enrique VIII (1509-1547), Inglaterra abandonó el catolicismo y adoptó la religión protestante, camino que prosiguió y definitivamente instituyó su sucesor, Eduardo VI, quien en 1550 adoptó la fe protestante. Sin

¹⁸ "... Del mundo el arquitecto ordenó que en cadena siguiera el día a la noche, y la noche al día. Templar puede la noche la sequedad del día, nuestro cielo humedece y abona nuestros campos; es la noche aquella que con sus alas lóbregas sobre el callado mundo permite con las sombras saborear el silencio, y filtrar en los huesos de los exhaustos seres un conciliador sueño. Dulce Noche, sin tí, sin tí la vida humana sólo sería un infierno, donde tristeza, envidia, la pena, la avaricia y cien clases de muertes sin fin fustigarán nuestros muros y cuerpos. Oh Noche, vas quitando la fantasía y la máscara de las que el teatro humano en vano se disfraza, mientras que el día reluce: oh Noche bienhechora, para tí son iguales el boyero y el Rey, el pobre y el próspero, el griego y el bárbaro, el juez y el acusado, el sabio y el inculto, el dueño y el criado, el deforme y el guapo: pues con tu negro manto, Noche, lo cubres todo..."

embargo su hermana María I, adoptó nuevamente el catolicismo. Persiguió duramente a los protestantes, que debieron exiliarse en Suiza y Alemania, y contrajo enlace con Felipe II, de España. En 1558, a la muerte de María, el trono inglés fue ocupado por su hermana, Isabel, de religión protestante, que reprimió a los católicos no solo de Inglaterra, sino también de Irlanda y apoyó a los protestantes de Francia y los Países Bajos que se habían rebelado contra España, gobernada por Felipe II. A la muerte de Isabel, en 1603, comenzó la dinastía de los Estuardo, llegando al poder, Jacobo I (1603-1625). En ese momento, la Iglesia de Inglaterra, anglicana, era una combinación de la católica, aunque no católica romana, y la protestante, no aceptando la autoridad de Papa¹⁹.

Al comenzar su reinado en Londres se encontró con una contestación en materia de religión, incluso en el mismo parlamento inglés: los denominados “puritanos”. Eran creyentes que amaban la Biblia y anhelaban ver la Iglesia Anglicana transformada con una auténtica piedad y sin los ritualismos romanos. Bajo la presión de ellos, Jacobo en el año siguiente convocó una conferencia, pero en ella se mostró intransigente, los puritanos se vieron humillados y derrotados por su rey. Sin embargo, en un punto, y era el de más importancia, los puritanos se vieron complacidos: el rey accedió a su clamor por una traducción nueva de la Biblia, una que fuera aceptable para todos, útil tanto para leer en las iglesias, como para la devoción privada de cualquier súbdito u hogar.

En 1607 quedó constituido un grupo de 54 eruditos traductores. Sus trabajos duraron cuatro años y dieron como fruto la *King James Bible*, en 1611; hay que precisar que no solo traducían, sino que también revisaban cuidadosamente las traducciones anteriores (siguiendo la herencia de Tyndale). La obra citada es la versión inglesa más famosa de todos los tiempos, aunque antes de su aparición hubo otras muy notables, por ejemplo la de John Wycliffe, que apareció alrededor de 1380, ya antes de la imprenta, y la del Nuevo Testamento de Guillermo Tyndale en 1526. Esta versión durante mucho tiempo incluirá 80 libros, de los que fueron eliminados los catorce “apócrifos” en 1885, quedando los 66 actuales.

El dogma central del puritanismo era la autoridad suprema de Dios sobre los asuntos humanos, para algunos, tal autoridad se expresaba hasta el grado de la predestinación enseñada por Calvino. Según los puritanos, Dios está por encima de cualquier otro poder, sustentándose algunos, en la teoría de la predestinación de Calvino. Se imponía una vida sencilla, privada de lujos, para agradecer a Cristo, por haberles otorgado su perdón. De este modo, ya a finales del siglo XVI los puritanos se habían escindido en dos ramas: una más próxima a las tesis de Calvino, denominados “presbiterianos” (así llamados porque sus iglesias eran gobernadas no por un obispo, sino por presbíteros, “ancianos del presbiterio”), movimiento fundado

¹⁹ Es curiosa la evolución de la reforma de la Iglesia Anglicana a través de los reinados de los tres hijos de Enrique VIII; así, Inglaterra fue calvinista durante el reinado de Eduardo VI (1547-1553) y católica en tiempos de María Tudor (1553-1558). Finalmente, Isabel I (1558-1603) organizó definitivamente el anglicanismo, que se había convertido en una mezcla de catolicismo y calvinismo.

por John Knox en 1560, que impuso la idea de la obligación divina de oponerse contra el despotismo de los crueles monarcas, imponiendo la superioridad de Dios sobre los poderes terrenales; otra integrada por los “congregacionalistas” o independientes, de John Brown (1582), que defendían la existencia de iglesias locales completamente independientes unas de otras.

A principios del siglo XVII, los puritanos buscaban la reforma completa de la Iglesia de Inglaterra para amoldarla a sus creencias. Esto provocó una persecución en toda Inglaterra, llegando incluso a considerárseles fuera de la Iglesia (1665). Coincidiendo con las primeras oleadas de emigrantes a América del Norte, no tardaron en salir muchos de ellos hacia nuevas tierras donde profesar su fe en la más completa libertad. Nueva Inglaterra será el lugar donde se funde la mayor cantidad de comunidades puritanas y donde se viva un auténtico auge de sus creencias, formando en buena parte el carácter de muchos de los territorios de lo que serían más tarde los Estados Unidos de América.

Durante la monarquía de Carlos I (1625-1649) se produjo la protección a los católicos, lo que no fue bien visto por el Parlamento, por lo cual este organismo fue disuelto, aunque luego por necesidad de recursos motivada por la rebelión religiosa de los perseguidos en Escocia (1638) fue restablecido en 1640, y nuevamente cancelado, cuando se negaron a apoyarlo, para volver a imponerlo, ante la notoria debilidad del poder del monarca. Esta circunstancia fue aprovechada por los partidarios de la monarquía parlamentaria, en su mayoría puritanos, quienes, bajo el liderazgo de Cromwell se apoderaron de Londres, en el año 1649. Carlos I, fue decapitado. Durante el mandato del puritano Cromwell, la lucha contra los católicos irlandeses se hizo implacable, imponiéndoles restricciones religiosas y cívicas. En 1665, en el reinado de Carlos II (1660-1685), época de la Restauración, se persiguió ferozmente a los puritanos, emigrando muchos hacia el actual territorio de Estados Unidos o Nueva Inglaterra, donde impusieron esta forma de religión.

2. 1. Anne Bradstreet y Du Bartas

Considerada como la primera poetisa americana de habla inglesa Anne Bradstreet (1612–1672) es una de las figuras más importantes en la historia de la literatura de América del Norte, su poemario *The Tenth Muse Lately Sprung Up in America, By a Gentlewoman of Those Parts* es el primer libro escrito por una mujer que fue publicado en los Estados Unidos; la obra es preciosa, asimismo, como documento de la vida de los puritanos en la colonia de New England y de las mujeres en ella. Hija de Thomas Dudley, mano derecha del Conde de Lincoln, nació en Northampton, Inglaterra, en el seno de una familia próspera de religión puritana, creciendo en un ambiente imbuido de cultura, y recibiendo una excelente educación en literatura, historia y los clásicos²⁰; tras contraer matrimonio a los dieciséis años

²⁰ Anne era la primera hija y la segunda de cinco niños de Tomás Dudley y Dorothy Yorke. Su padre había sido un soldado de la Reina Elizabeth y su madre era de la nobleza y una mujer muy educada. Pasó su niñez en lujo en el Castillo Tattershall en Sempringham, Lincolnshire. Su padre era el mayordomo de

con Simon Bradstreet, zarpó hacia Norteamérica en 1630 formando parte del grupo de puritanos que emigraron a América a bordo del “Arbella” durante la denominada “Gran Migración” de 1630²¹, fundando la Colonia de la Bahía de Massachusset, de la que fueron luego gobernadores su padre y su esposo. Fue una mujer muy bien educada para el tiempo que le tocó vivir, lo que le permitió expresarse a través de la poesía y escribiendo, asimismo, sobre política, historia, medicina y teología, estimándose que su biblioteca personal debía alcanzar unos 800 libros, muchos de los cuales fueron distribuidos cuando su casa se incendió el 10 de julio de 1666. Este hecho inspiró un poema titulado “Here Follows Some Verses upon the Burning of Our House July 10th, 1666”, en el que Bradstreet intenta reconciliar su fe en un Dios todopoderoso frente a la tragedia que la afecta.

Buena parte de la poesía de Bradstreet está basada en la observación del mundo de su alrededor, centrándose sobre todo en temas domésticos y religiosos. Considerada durante mucho tiempo primordialmente de interés histórico, ganó aceptación crítica en el siglo XX como poeta de verso largo, sobre todo por su secuencia de poemas religiosos. Su poemario *Contemplations*, escrito para su familia, no fue publicado hasta mediados del siglo XIX. Los poemas de Anne Bradstreet están ampliamente influenciados por la visión religiosa del poeta francés Guillaume Du Bartas, muy apreciado por los lectores de lengua inglesa del siglo XVII, nada raro ya que este poeta inyecta a la poesía protestante una sangre nueva y le da la vitalidad de la diversidad de la que carecía. Joshua Sylverter (1563-1618) traducirá sus obras al inglés en 1605: *Divine Weeks*, conservando en la versión todo el frescor y el vigor del original. Las *Divine Weeks* no son ni una paráfrasis bíblica, ni un poema épico; el poeta describe, en esta serie de poemas que unen el elemento narrativo al comentario moral, la historia del pueblo elegido de Dios, luego la creación hasta la cautividad de Babilonia. Tanto Du Bartas como su traductor, demuestran una rara potencia imaginativa, así como una fe intensa que traduce una experiencia religiosa auténtica y profunda. Las seis primeras secciones de *Divine Weeks* están consagradas a la Creación e introducen en la poesía inglesa el tema del Hexamerón que inspirará a Milton el libro VII de *Paradise Lost*, y tendrá una influencia lejana sobre los poetas religiosos del siglo XVIII, que celebran la

la propiedad de Theophilus Clinton, el conde de Lincoln. Por las mañanas, estudiaba, ya que tenía tutores privados, acceso a la biblioteca del conde y la pasión de historia de su padre. Aprendió varios idiomas y le encantaba la literatura. Por las tardes aprendía los deberes de las mujeres. Su madre le enseñó a hilar y a coser. Después jugaba, montaba a caballo y exploraba el castillo y la propiedad. Llevaba una vida encantada. Sin embargo, enfermó mucho cuando era joven. Tuvo viruela y fiebre reumática.

²¹ Muchos puritanos emigraron a América del Norte entre 1620-1640, porque defendían una concepción extremadamente rigurosa de la religión anglicana; a pesar de ello, seguían profesando fidelidad a la Iglesia de Inglaterra, con la que mantenían buenas relaciones. La “Great Migration” de puritanos a New England fue en un principio un éxodo de familias; entre 1630 y 1640 embarcaron para Massachussets unos 13.000 hombres, mujeres y niños. Dada la responsabilidad que se confería a las mujeres para hacer que los niños se convirtieran en virtuosos puritanos, Anne Bradstreet pensó que la mejor manera de llevar a cabo dicha misión era la de iniciarlos en la Biblia y en las lecturas religiosas a través de su poesía.

grandeza de Dios en sus obras, y, a semejanza de los físico-teólogos se apoyan sobre los descubrimientos científicos recientes para reforzar los argumentos sacados de la Biblia. La propia lengua de Sylverter hallará un eco debilitado, pero perceptible, en la “poetic diction”²² del siglo XVIII y explicará ciertos “tics” de estilo utilizados por los poetas científicos y recuperados por un buen número de poetas de tercer orden. Veamos unos versos de su traducción:

THE THIRD DAY OF THE FIRST WEEK
All-hail fair Earth, bearer of towns and towers,
Of men, gold, grain, physic, and fruits and flowers;
Fair, firm, and fruitful, various, patient, sweet,
Sumptuously clothed in a mantle meet
mingled-colour; lac'd about with floods,
And all embroider'd with fresh blooming buds,
With rarest gems richly about embost,
Excelling cunning, and exceeding cost.
All-hail great heart, round base, and steadfast root,
Of all the world, the world's strong fixed foot,
Heav'n's chastest spouse, supporter of this all,
This glorious building's goodly pedestal.
All-hail dear mother, sister, hostess, nurse
Of the world's sovereign: of thy liberal purse,
W'are all maintained: matchless emperess,
To do thee service, with all readiness,
The spheres before thee bear ten thousand torches:
The fire, to warm thee, folds his heatful arches
In purest flames above the floating cloud:
Th' air, to refresh thee, willingly is bow'd
About the waves, and well content to suffer
Mild Zephyr's blasts, and Boreas bellowing rougher:
Water, to quench thy thirst, about thy mountains
Wraps her moist arms, seas, rivers, lakes, and fountains.

Es muy probable que Anne conociera el original de Du Bartas, muy propagado por Inglaterra, así como la traducción de Sylverter. En 1647, el Reverendo John

²² Término utilizado para referirse al “linguistic style”, el “vocabulary”, y las “metaphors” empleadas en la composición de poesía. El Romanticismo rechazará este uso de la dicción poética, refiriéndose a él William Wordsworth de modo despectivo en la tercera edición (1802) de su famoso “Preface to *Lyrical Ballads*”:

“There will also be found in these volumes little of what is usually called poetic diction; I have taken as much pains to avoid it as others ordinarily take to produce it; this I have done for the reason already alleged, to bring my language near to the language of men, and further, because the pleasure which I have proposed to myself to impart is of a kind very different from that which is supposed by many persons to be the proper object of poetry”.

Wordsworth defiende que “a language near to the language of men” es el apropiado tanto para la poesía como para la prosa.

Woodbridge, cuñado de Anne Bradstreet, zarpa para Inglaterra portando consigo su manuscrito de poesía, sin que la autor lo hubiera autorizado. El libro, primer trabajo de Anne, fue publicado en Londres como *The Tenth Muse Lately Sprung Up in America*. Su fuente de inspiración, además del citado Du Bartas y su traductor Sylverter, son los poetas “protestantes-metafísicos ingleses”²³. Sus poemas y los escasos datos que existen sobre Anne Bradstreet revelan a una mujer muy inteligente, aunque consciente de que la sociedad en la que vivía reprochaba a las mujeres que osaban emprender actividades.

Muchos de los poemas de la primera edición son largos y bastante imitativos, basados en las convenciones poéticas de la época; las dos últimas piezas, “Of the Vanity of All Worldly Creatures” y “David's Lamentation for Saul and Jonathan”, son más individuales y genuinas en la recopilación de sus propios sentimientos y preocupaciones. La mayoría de los poemas recogidos en la primera colección de Anne Bradstreet, *The Tenth Muse* (que data de 1630) poseen un estilo y una estructura muy convencionales, en los que trata temas de historia y política. Así por ejemplo, en uno de ellos la autora dice que Cromwell encabezó la sublevación de los puritanos de 1642; en otro de los poemas alaba los logros de la reina Elizabeth. El éxito que obtuvo la publicación de esta colección hizo que la Bradstreet confiara más en sus posibilidades; su estilo y forma eran cada vez menos convencionales, reflejando un tono más directo y personal que trataba temas extraídos de sus propias experiencias, religión, su día a día, pensamientos, el paisaje de Nueva Inglaterra; en este aspecto, ella era una puritana modelo, de ahí que en muchos de sus poemas hable sobre la lucha interior que padece al intentar aceptar la adversidad de la colonia puritana, contrastando la pérdida terrenal con las recompensas eternas de la bondad. En general, se puede afirmar que contrapone la naturaleza del tesoro terrenal con los tesoros eternos, y parece considerar tales juicios como auténticas lecciones que provinieran directamente de Dios.

Sus últimos poemas, dirigidos a su familia, demuestran un crecimiento espiritual, al tiempo que terminó por aceptar la voluntad puritana. Compuso, asimismo, una serie de poemas de índole más personal y considerable belleza: sus pensamientos antes de dar a luz y su respuesta a la muerte de algunos de sus nietos. Estos poemas más breves son más auténticos e intimistas, beneficiándose de la originalidad y falta de didacticismo de los anteriores. Sus trabajos en prosa incluyen *Meditations* y una colección de aforismos. En 1678, su versión revisada de *Several Poems Compiled*

²³ Para este punto consúltese el excelente estudio de Arthur Sutherland Pigott Woodhouse: *The Poet and His Faith: Religion and Poetry in England from Spenser to Eliot*, University of Chicago Press, 1965.

Inglaterra ofrece, en la época elizabethiana, una gama bastante extensa de poemas religiosos que representan todos los matices de la fe. Podemos descubrir, en primer lugar, un grupo importante de obras influenciadas por el protestantismo y un número más restringido de versos compuestos por poetas católicos que han resistido a la corriente protestante lanzando un anglicanismo más moderado, la “via media” adoptada por la propia reina Elizabeth. Una división muy simple de la poesía religiosa del XVII en Inglaterra podría desglosarse en: poetas de compromiso anglicano (Donne, Herbert, Vaughan y Traherne), el catolicismo (Crashaw) y el puritanismo (Milton).

with Great Variety of Wit and Learning fue publicada póstumamente en Estados Unidos, incluyendo uno de sus poemas más famosos "To My Dear and Loving Husband". Murió en 1672, en Andover, Massachusetts.

Veamos el poema citado, así como otros de los más representativos de su obra:

TO MY DEAR AND LOVING HUSBAND²⁴
If ever two were one, then surely we.
If ever man were lov'd by wife, then thee.
If ever wife was happy in a man,
Compare with me, ye women, if you can.
I prize thy love more than whole Mines of gold
Or all the riches that the East doth hold.
My love is such that Rivers cannot quench,
Nor ought but love from thee give recompence.
Thy love is such I can no way repay.
The heavens reward thee manifold, I pray.
Then while we live, in love let's so persevere
That when we live no more, we may live ever.

²⁴ A MI QUERIDO Y AMADO ESOSO (también denominado "We May Live Together")

"Si en uno dos fundiéronse, esos somos nosotros.
Si hubo un esposo amado, ese hombre eres tú.
Si hubo una esposa feliz junto a un hombre,
compárense conmigo, mujeres, si es que pueden.
Valoro más tu amor que las minas de oro
o todas las riquezas que caben en Oriente.
Tan ardiente es mi amor que ni un río lo enfría;
sólo me recompensa el amor, no el deber.
Tu amor es tal que yo no puedo igualarlo.
Ruego al cielo que premie tu heterogeneidad;
y así, mientras vivamos, se perpetúe el amor
que aún cuando ya no estemos, vivir podamos siempre".

DELIVERANCE FROM A FIT OF FAINTING²⁵

Worthy art Thou, O Lord, of praise,
But ah! It's not in me.
My sinking heart I pray Thee raise
So shall I give it Thee.

My life as spider's webb's cut off,
Thus fainting have I said,
And living man no more shall see
But be in silence laid.

My feeble spirit Thou didst revive,
My doubting Thou didst chide,
And though as dead mad'st me alive,
I here a while might 'bide.

Why should I live but to Thy praise?
My life is hid with Thee.
O Lord, no longer be my days
Than I may fruitful be.

IN MY SOLITARY HOURS IN MY DEAR HUSBAND HIS ABSENCE²⁶

O Lord, Thou hear'st my daily moan

²⁵ LIBERACIÓN TRAS UNA CRISIS DE ABATIMIENTO

“Te mereces, Señor, todas las alabanzas,
pero, ¡ay! no están en mí.
Mi corazón inquieto te ruego que confortes,
así podré ofrecértelo.

Mi vida es cual la tela de araña que se rompe,
ese es mi desaliento,
y a un hombre vivo ya nunca más veré,
sino postrada en silencio.

A mi débil espíritu reanimas,
a mi duda amonestas,
y aunque como muerto vive en mí,
aquí por un tiempo puedo quedarme.

¿Para qué viviría, sino para alabarte?
Mi vida en Ti está oculta.
¡Señor, no alargues más mis días
más de lo fértil que yo sea!”

²⁶ EN MIS HORAS DE SOLEDAD POR LA AUSENCIA DE MI AMADO ESPOSO

“Oh Señor, tú que escuchas mi queja cotidiana
y ves como derramo lágrimas.
Te expongo a Ti mis sinsabores,

mis anhelos y mis temores.

De siempre has sido Tú mi Dios,
siempre prestaste ayuda a mi alma.
Aunque me asedien enfermedad y luto,
yo me he mantenido firme contigo.

Y tu morada has construido conmigo;
contigo puede dialogar mi alma;
en lugares recónditos te encuentro
allí donde me arrojo o camino.

Aunque mi amado esposo de mí se haya ido,
aquél a quien yo amo tanto,
tengo alguien mucho más querido,
que mucho más me reconforta.

De mi corazón no te alejes, Dios mío,
sostén mi alma desmayada.
Y cuando ya qué hacer no sepa,
yo me protegeré en tus gracias.

Mis flaquezas Tú las sabes muy bien,
tanto del cuerpo como de alma;
no hallo consuelo en este mundo,
sino aquél que en Ti yo encuentro.

Aunque me has regalado niños,
y tengo yo también amigos,
si no te veo yo a través de ellos,
no son alegría, sino duelo.

Bendito señor, ilumíname,
por ser mi Salvador incluso;
Tú solo vales más que todos,
y en Ti hallaré el contento.

Escúchame, Señor, en esta mi plegaria,
como antes ya lo has hecho;
devuélveme a mi esposo, te lo imploro,
como una vez hiciste con mi hijo.

Celebraré tus alabanzas
hasta que mis días se alarguen
y hable con mi amado
de toda tu bondad pasada.

Así los dos juntos, Señor,
diremos tu bondad con alabanzas
y mejor que antes te serviremos,
pues las bendiciones superaremos.

Pero dame, Señor, un corazón mejor,
y entonces yo seré aún mejor,
para pagar los votos que te debo

And see'st my dropping tears.
My troubles all are Thee before,
My longings and my fears.

Thou hitherto hast been my God;
Thy help my soul hath found.
Though loss and sickness me assailed,
Through Thee I've kept my ground.

And Thy abode Thou'st made with me;
With Thee my soul can talk;
In secret places Thee I find
Where I do kneel or walk.

Though husband dear be from me gone,
Whom I do love so well,
I have a more beloved one
Whose comforts far excel.

O stay my heart on Thee. my God,
Uphold my fainting soul.
And when I know not what to do,
I'll on Thy mercies roll.

My weakness. Thou dost know full well
Of body and of mind;
I in this world no comfort have,
But what from Thee I find.

Though children Thou has given me,
And friends I have also,
Yet if I see Thee not through them
They are no joy, but woe.

O shine upon me, blessed Lord,
Ev'n for my Saviour's sake;
In Thee alone is more than all,
And there content I'll take.

O hear me, Lord, in this request
As Thou before hast done,

por siempre jamás.

De no ser por tu ayuda, ¿qué podría yo hacer
sino mostrarte mi fragilidad?
Si Tú me ayudas, oh Señor,
te devolveré todo lo que te debo”.

Bring back my husband, I beseech,
As Thou didst once my son.

So shall I celebrate Thy praise
Ev'n while my days shall last
And talk to my beloved one
Of all Thy goodness past.

So both of us Thy kindness, Lord,
With praises shall recount
And serve Thee better than before
Whose blessings thus surmount.

But give me, Lord, a better heart,
Then better shall I be,
To pay the vows which I do owe
Forever unto Thee.

Unless Thou help, what can I do
But still my frailty show?
If Thou assist me, Lord,
I shall Return Thee what I owe.

CONTEMPLATIONS

1

Sometime now past in the Autumnal Tide,
When Phoebus wanted but one hour to bed,
The trees all richly clad, yet void of pride,
Were gilded o're by his rich golden head.
Their leaves and fruits seem'd painted but was true
Of green, of red, of yellow, mixed hew,
Rapt were my senses at this delectable view.

2

I wist not what to wish, yet sure thought I,
If so much excellence abide below,
How excellent is he that dwells on high?
Whose power and beauty by his works we know.
Sure he is goodness, wisdom, glory, light,
That hath this under world so richly dight.
More Heaven than Earth was here, no winter and no night.

3

Then on a stately Oak I cast mine Eye,
Whose ruffling top the Clouds seem'd to aspire.

How long since thou wast in thine Infancy?
Thy strength and stature, more thy years admire,
Hath hundred winters past since thou wast born?
Or thousand since thou brakest thy shell of horn?
If so, all these as nought, Eternity doth scorn.

4

Then higher on the glistening Sun I gaz'd,
Whose beams was shaded by the leafy Tree.
The more I look'd, the more I grew amaz'd
And softly said, what glory's like to thee?
Soul of this world, this Universe's Eye,
No wonder some made thee a Deity.
Had I not better known (alas) the same had I.

5

Thou as a Bridegroom from thy Chamber rushes
And as a strong man joys to run a race.
The morn doth usher thee with smiles and blushes.
The Earth reflects her glances in thy face.
Birds, insects, Animals with Vegative,
Thy heat from death and dullness doth revive
And in the darksome womb of fruitful nature dive.

6

Thy swift Annual and diurnal Course,
Thy daily straight and yearly oblique path,
Thy pleasing fervour, and thy scorching force,
All mortals here the feeling knowledge hath.
Thy presence makes it day, thy absence night,
Quaternal seasons caused by thy might.
Hail Creature, full of sweetness, beauty, and delight!

7

Art thou so full of glory that no Eye
Hath strength thy shining Rays once to behold?
And is thy splendid Throne erect so high
As, to approach it, can no earthly mould?
How full of glory then must thy Creator be!
Who gave this bright light luster unto thee.
Admir'd, ador'd for ever be that Majesty!

8

Silent alone where none or saw or heard,
In pathless paths I lead my wand'ring feet.
My humble Eyes to lofty Skies I rear'd
To sing some Song my mazed Muse thought meet.

My great Creator I would magnify
That nature had thus decked liberally,
But Ah and Ah again, my imbecility!

9

I heard the merry grasshopper then sing,
The black clad Cricket bear a second part.
They kept one tune and played on the same string,
Seeming to glory in their little Art.
Shall creatures abject thus their voices raise
And in their kind resound their maker's praise
Whilst I, as mute, can warble forth no higher lays?

10

When present times look back to Ages past
And men in being fancy those are dead,
It makes things gone perpetually to last
And calls back months and years that long since fled.
It makes a man more aged in conceit
Than was Methuselah or's grand-sire great,
While of their persons and their acts his mind doth treat.

11

Sometimes in Eden fair he seems to be,
See glorious Adam there made Lord of all,
Fancies the Apple dangle on the Tree
That turn'd his Sovereign to a naked thrall,
Who like a miscreant's driven from that place
To get his bread with pain and sweat of face.
A penalty impos'd on his backsliding Race.

12

Here sits our Grand-dame in retired place
And in her lap her bloody Cain new born.
The weeping Imp oft looks her in the face,
Bewails his unknown hap and fate forlorn.
His Mother sighs to think of Paradise
And how she lost her bliss to be more wise,
Believing him that was and is Father of lies.

13

Here Cain and Abel come to sacrifice,
Fruits of the Earth and Fatlings each do bring.
On Abel's gift the fire descends from Skies,
But no such sign on false Cain's offering.
With sullen hateful looks he goes his ways,
Hath thousand thoughts to end his brother's days,

Upon whose blood his future good he hopes to raise.

14

There Abel keeps his sheep, no ill he thinks,
His brother comes, then acts his fratricide.
The Virgin Earth of blood her first draught drinks,
But since that time she often hath been cloy'd.
The wretch with ghastly face and dreadful mind
Thinks each he sees will serve him in his kind,
Though none on Earth but kindred near then could he find.

15

Who fancies not his looks now at the Bar,
His face like death, his heart with horror fraught.
Nor Male-factor ever felt like war,
When deep despair with wish of life hath fought,
Branded with guilt, and crusht with treble woes,
A Vagabond to Land of Nod he goes,
A City builds that walls might him secure from foes.

16

Who thinks not oft upon the Father's ages?
Their long descent, how nephews' sons they saw,
The starry observations of those Sages,
And how their precepts to their sons were law,
How Adam sigh'd to see his Progeny
Cloth'd all in his black, sinful Livery,
Who neither guilt not yet the punishment could fly.

17

Our life compare we with their length of days.
Who to the tenth of theirs doth now arrive?
And though thus short, we shorten many ways,
Living so little while we are alive.
In eating, drinking, sleeping, vain delight
So unawares comes on perpetual night
And puts all pleasures vain unto eternal flight.

18

When I behold the heavens as in their prime
And then the earth (though old) still clad in green,
The stones and trees, insensible of time,
Nor age nor wrinkle on their front are seen.
If winter come and greenness then do fade,
A Spring returns, and they more youthful made,
But Man grows old, lies down, remains where once he's laid.

19

By birth more noble than those creatures all,
Yet seems by nature and by custom curs'd,
No sooner born but grief and care makes fall
That state obliterate he had at first:
Nor youth, nor strength, nor wisdom spring again,
Nor habitations long their names retain
But in oblivion to the final day remain ²⁷.

27

MEDITACIONES

1

“Hace ahora algún tiempo, en la Marea de Otoño,
cuando estaba ya Febo a punto de esconderse,
ricamente los árboles, más carentes de orgullo,
se hallaban adornados con sus copas doradas.
Parecían teñidas hoja y frutos, más eran
reales: verde, rojo, gualda y otros colores,
ausentes mis sentidos, ante tan solaz vista.

2

No sabía lo que deseaba, mas seguro pensaba,
que si cosas tan bellas moraban aquí abajo,
¿cuán eximio es aquel que habita en las alturas?,
cuyo poder y encanto sabemos por sus obras.
Seguro que está lleno de bondad, gloria, luz,
que ha ornado tan fértil a este mundo de abajo.
Cielo había más que Tierra, sin invierno y sin noche.

3

Lanzo luego mi vista sobre un Roble imponente,
cuya copa enredada desbordaba las Nubes.
¿Desde entonces, qué tiempo malgastaste en tu Infancia?
Tu fuerza y talla, más que tus años yo admiro,
¿pasaron cien inviernos desde que tú naciste?
¿O mil desde romper el cascarón de cuerno?
Sí es así, todos estos, la Eternidad desprecian.

4

Luego elevé los ojos al Sol esplendoroso,
cuyos rayos el Árbol frondoso oscureció.
Cuanto más lo miraba, más absorta quedábame
y dije con voz suave, ¿qué gloria es cual la tuya?
Alma de este mundo, Ojo de este Universo.
No es de extrañar que algunos, deidad te hayan hecho.
¡Ay!, si hubiera sabido mejor lo que ahora sé.

5

Tú, cual un Novio sales aprisa de tu Alcoba
y como un hombre fuerte gozas en la carrera.
La mañana te guía con sonrisas, rubores.
Refleja sus miradas la Tierra en tu rostro.

Los Pájaros, insectos, Animales y Plantas,
a tu calor reviven de la muerte y hastío
y bajan al negro útero de la fértil natura.

6

Tu raudo Anual y diurno Curso, y tu camino
recto diariamente, durante el año oblicuo,
tu fervor placentero, y tu fuerza inflamable,
todo mortal conoce aquí este sentimiento.
Tu presencia día lo hace, tu ausencia lo hace noche,
el ciclo Cuaternario por tu poder causado.
¡Salve Criatura, llena de amor, beldad y encanto!

7

¿Tan lleno estás de gloria que ningún Ojo tiene
valor de ver tus Rayos claros una vez sólo?
¿Es este Trono espléndido erigido tan alto
que *para abordarlo no hay molde terrenal*?
¡Cuán henchido de gloria, debe estar tu Creador
que te dio este fulgor de esta brillante luz!
¿Sea por siempre admirada y loada esa Grandeza!

8

Silente y solo donde nadie ni vio ni oyó,
por sendas sin hollar me encaminé errante.
Mis Ojos lancé, humildes, al alto Firmamento
emitiendo un Cantar que mi Musa extraviada pensaba encontrar.
pensaba hallar. Loaría yo a mi gran Creador
a quien Natura ha ornado tan generosamente,
¡Pero Ah y Ah de nuevo, mi incapacidad!

9

He oído al alegre saltamontes cantar,
al Grillo en ropa negra hacer la voz segunda.
Cantaban a un solo aire y con la misma cuerda,
semejante a la Gloria en su minúsculo Arte.
¿Alzarán las criaturas miserables sus voces
y a su modo se oirán sus loas al hacedor
mientras, mudo, yo puedo gorjear aires más cultos?

10

Cuando los días de hoy echan la vista a Antaño,
los vivos de hoy imaginan que aquellos están muertos,
hace que las hechos pasados duren eternamente,
reclamando a los meses y años tiempo ha huidos.
Y *vuelve más maduro al hombre en pensamiento*
que Matusalén lo era sobre nuestro señor,
mientras su mente trate de gentes y sus actos.

11

Estar parece a veces en el hermoso Edén,
ver al glorioso Adán convertido en el Amo,
ansiado la Manzana que pende en el Árbol
convirtiendo en esclavo desnudo a su Monarca,
cual pagano expulsado de aquel su lugar
para ganarse el pan con sudor de su frente.
Un castigo impuesto a su reincidente raza.

12

Aquí nuestra Gran Dama se sienta retirada,
y Caín recién nacido sangriento en su regazo.
El diablillo lloroso la mira a la cara,
quejándose de su infortunio y mal hado.
Su madre que suspira pensando en el Paraíso,
cómo perdió su dicha por ser más instruida,
creyendo que él es y era de la mentira el padre.

13

Caín y Abel ofrendaban aquí sus sacrificios,
traen frutos de la tierra y animales cebados.
Como don para Abel baja el fuego del cielo,
mas ni un signo tal a la ofrenda del falsario Caín.
Con hosca y fea mirada emprende su camino,
urde mil planes para acabar con su hermano,
en la sangre del cual piensa alzar su futuro.

14

Su grey ahí Abel guarda, y ningún mal él piensa,
llega Caín, perpetra su acto fratricida.
La tierra Virginal se empapa de su sangre,
mas desde ese momento, a menudo, se embriaga.
El canalla con cara fantasmal, terrible ánimo,
cree que lo que ve, todo, le servirá a su modo,
aunque en la tierra sólo encontrará parientes.

15

Quién no imagina ahora su aire ante el Tribunal,
su faz como la muerte, su alma llena de horror.
Nunca un ser humano se complació en la guerra,
cuando la honda aflicción lucha contra el vivir,
quemada por la culpa, y aplastada en dolores,
cual Vagabundo él va hacia la Tierra de la Venia,
una ciudad hace muros que guardan de sus émulos.

16

¿Quién no piensa a menudo en los tiempos del Padre?
Sus largas descendencias cuántos sobrinos vieron,
el mirar las estrellas de aquellos doctos Sabios,
cómo sus normas eran leyes para sus hijos,
cómo Adán suspiró al ver su descendencia,

Conclusión

La religión es más una cuestión de experiencia personal que de dogma; no se debe, sin embargo, disociarla de la teología. Un poema religioso no es un fenómeno único, aislado en el espacio y en el tiempo, sino que está íntimamente ligado a las convicciones y a las creencias personales del autor, influenciado por las corrientes de ideas que intervienen en un momento concreto y preciso de la historia literaria, así como de las fuerzas que operan en una época dada. En 1611 aparece la versión inglesa más famosa de todos los tiempos, la *King James Bible*, y un año más tarde vendrá al mundo Anne Bradstreet; las fechas coinciden con el momento en que los puritanos tratan de impulsar una completa reforma de la Iglesia de Inglaterra para amoldarla a sus creencias, lo que provocará una persecución religiosa en toda Inglaterra, que hará incluso que se les considere fuera de la Iglesia en 1665. Esa es la razón más importante para que se produzca una gran emigración a América del Norte, lugar donde pensaban (como así lo hicieron) profesar su fe en la más completa libertad. Una parte de estos emigrantes religiosos y políticos, los más ilustrados y cultos, darán libre curso a su imaginación alternando el realismo con lo maravilloso. Los protestantes pondrán el acento en la Biblia.

vestidos con librea negra y pecadora,
que escapar no pudieron a culpa ni al castigo.

17

Careemos nuestra vida con su durar en días,
¿Quién ha podido hoy llegar hasta los diez?
Y aunque así de breve mucha senda acertamos,
viviendo tan exiguos mientras estamos vivos.
Comiendo y bebiendo, durmiendo, el deleite
vano, y sin sentirlo llega la noche eterna,
pone en eterna fuga los placeres pueriles.

18

Cuando contemplo el cielos en todo su esplendor,
y luego la tierra (aunque vieja) aún en ropa verde,
las piedras y los árboles, insensibles al tiempo,
no se vislumbra edad ni arrugas en su frente.
Sí el invierno aparece y marchita el color verde,
la Primavera vuelve, y aún más joven parece,
mas se aja el hombre, se echa, sigue donde yació.

19

Más noble por linaje que esas otras criaturas,
mas parece maldito por natura y costumbre,
nacido apenas cuando pena y angustia llévanlo
a ese estado indolente que tuvo en un principio:
juventud, ni vigor, ni cordura ya vuelven,
sus moradas no guardan largo tiempo sus nombres,
sino que en el olvido hasta el día final quedan...”.

Por lo que concierne a la labor de creación poética, como precedente y modelo de todo lo citado debemos tener en cuenta la importancia de algunas obras concretas, como la *Defence of Poesy* (1595) de Philip Sydney, en donde el autor ve en la poesía sagrada un género distinto en el cual el poeta es menos un creador que un profeta. Sydney recomienda a los que traten este tipo de poesía que imiten los pasajes más poéticos de la Biblia: los Salmos, el Cantar de los Cantares, el Libro de Job...

En este punto, será un poeta francés coetáneo suyo, Guillaume Du Bartas, el que parezca seguir estos consejos; sus obras *La Sepmaine* y la *Seconde Semaine*, claramente a favor de la Reforma, no revestirán nunca el carácter intransigente, e incluso feroz, que caracterizan a la del poeta protestante más famoso de su tiempo: Agrippa d'Aubigné; de ahí que triunfen plenamente entre los protestantes ingleses, que se quejan de la intransigencia de la monarquía hacia ellos. Consecuencia lógica de todo ello será la inspiración de Anne Bradstreet en Du Bartas, modelo no sólo para ella sino para otros muchos poetas protestantes de lengua inglesa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

a) Ediciones

- Guillaume DU BARTAS, *The Works*, ed. U. T. Holmes/J. C. Lyons/ R. W. Linker, 3 vols., Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1935-1940.
- _____, *La Sepmaine*, éd. K. Reichenberger, Tübingen, 1963.
- _____, *La Sepmaine* (1581), éd. Yvonne Bellenger, Paris, STFM, 1981.
- _____, *La Seconde Semaine* (1584), éd. Yvonne Bellenger *et alii*, Paris, STFM, 2 vol., 1991-1992.
- _____, *Les Suites de la Seconde Semaine*, éd. Yvonne Bellenger, Paris, STFM, 1994.
- Anne BRADSTREET, *The Tenth Muse Lately Sprung up in America: Or Several Poems, Compiled with Great Variety of Wit and Learning, Full of Delight*, 1650.
- _____, *Several Poems, Compiled with Great Variety of Wit and Learning, Full of Delight*, 1678.
- _____, *The Works of Mrs Anne Bradstreet (1612-1672) Together with Her Prose remains*, ed. E. E. Hopkins, 1897.
- _____, *The Poems of Anne Bradstreet in Prose and Verse*, ed. J. H.
- _____, *The Works of Anne Bradstreet*, Edited by Jeannine Hensley with foreword by Adrienne Rich. Harvard University Press, 1967.
- _____, *The Works of Anne Bradstreet*, Ed. Robert Hensley, Cambridge, Mass.: The Belknap Press of Harvard University Press, 1967.
- _____, *The Several Poems Poetry. The Complete Works of Anne Bradstreet*, Eds. Joseph R. McElrath, Jr. and Allan P. Robb, Boston, Twayne Publishers, 1981.
- _____, *The Tenth Muse Poetry. The Complete Works of Anne Bradstreet*. Eds. Joseph R. McElrath and Allan P. Robb, Boston, Twayne Publishers, 1981.

b) Estudios

- ARNER, Robert D., "The Structure of Anne Bradstreet's Tenth Muse". En: *Discoveries & Considerations: Essays on Early American Literature & Aesthetics Presented to Harold Jantz*, ed. Calvin Israel, Albany, State University of New York Press, 1976, pp. 46-66.
- BARBOLANI, Cristina: "Las traducciones al castellano de la *Première Sepmaine de Du Bartas*". En: *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*, coord. F. Lafarga, Barcelona, 1989, pp. 209-216.
- BLACKSTOCK, Carrie Galloway, "Anne Bradstreet and Performativity: Self-Cultivation, Self- Deployment". En: *Early American Literature* 32.3 (1997): 222-48.
- BRANDT, Ellen B., "Anne Bradstreet: The Erotic Component in Puritan Poetry". En: *Women's Studies* 7.1-2, 1980, pp. 39-53.
- CALDWELL, Patricia, "Why Our First Poet Was a Woman: Bradstreet and the Birth of an American Poetic Voice". En: *Prospects: An Annual Journal of American Cultural Studies* 13, 1988, pp. 1-35.
- CAMPBELL, Helen Stuart, *Anne Bradstreet and Her Time*, Boston, 1891.
- COWEL, Pattie; STANFORD, Ann (eds.), *Critical Essays on Anne Bradstreet*. Boston: G. K. Hall, 1983.
- CRAIG, Raymond A., "Singing with Grace: Allusive Strategies in Anne Bradstreet's 'New Psalms'". En: *Studies in Puritan American Spirituality* 1, 1990, pp.148-69.
- DALY, Robert, "Powers of Humility and the Presence of Readers in Anne Bradstreet and Phillis Wheatley". En: *Studies in Puritan American Spirituality* 4, 1993, pp.1-24.
- DOLLE, Raymond F., *Anne Bradstreet: A Reference Guide*, G. K. Hall & Co. Boston, Mass, 1990.
- DORIANI, Beth M., "'Then Have I... Said With David': Anne Bradstreet's Andover Manuscript Poems and the Influences of the Psalm Tradition". En: *Early American Literature* 24.1, 1989, pp. 52-69.
- EATON, Sara, "Anne Bradstreet's 'Personal' Protestant Poetics". En: *Women's Writing* 4.1, 1997, pp. 57-71.
- EBERWEIN, Jane Donahue, "'No Rhet'ric We Expect': Argumentation in Bradstreet's 'The Prologue'". En: *Early American Literature* 16.1, 1981, pp. 19-26.
- GORDON, Charlotte, *Mistress Bradstreet: The Untold Life of America's First Poet*, New York: Little, Brown & Company, 2005.
- HESFORD, Walter, "The Creative Fall of Bradstreet and Dickinson". En: *Essays in Literature* 14.1, 1987, pp. 81-91.
- IRVIN, William J., "Allegory and Typology 'Imbrace and Greet': Anne Bradstreet's 'Contemplations'". En: *Early American Literature* 10, 1975, pp. 30-46.
- JED, Stephanie, "The Tenth Muse: Gender, Rationality, and the Marketing of Knowledge". En: *Women, 'Race,' and Writing in the Early Modern Period*, eds. Margo Hendricks and Patricia Parker. London, Routledge, 1994, pp. 195-208.

- LECERCLE, François, "Du Bartas". En : *Dictionnaire des lettres françaises: Le XVII^e siècle*, Paris, Fayard, 2001 (1^{ère} éd.: 1951).
- MARTIN, Wendy, "Anne Bradstreet's Poetry: A Study of Subversive Piety". En: *Shakespeare's Sisters: Feminist Essays on Women Poets*, ed. Sandra Gilbert, and Susan Gubar, Bloomington, Indiana U P, 1978.
- _____, *An American Triptych: Anne Bradstreet, Emily Dickinson, Adrienne Rich*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1984.
- MATHER, Cotton, *Magnalia Christi Americana, Ecclesiastical History of New England, from its First Planting in the year 1620, Unto the Year of Our Lord, 1698, In Seven Books*, New Haven, CT. 1820 edition.
- MEANY, Birgit, "The Contemplative Art of Anne Bradstreet's 'Contemplations'."., 1993, pp. 71-103.
- MEHLER, Carol R., "Anne Bradstreet's House Fire: The Careless Maid and Careful God". En: *Studies in Puritan American Spirituality*, 1995, pp. 63-71.
- MORISON, Samuel Eliot, *Builders of the Bay Colony*. A Classics Edition. Boston: Northeastern University Press, 1930.
- NICOLAY, Theresa Freda, *Gender Roles, Literary Authority, and Three American Women Writers: Anne Dudley Bradstreet, Mercy Otis Warren, Margaret Fuller Ossoli*, New York: Peter Lang, 1995.
- OSER, Lee, "Almost a Golden World: Sidney, Spenser, and Puritan Conflict in Bradstreet's 'Contemplations'". En: *Renascence: Essays on Value in Literature* 52.3, 2000, pp. 187-202.
- REES, Michael D., "The Prologues of Edward Taylor and Anne Bradstreet: A psychoanalytic Reading". En: *Journal of Evolutionary Psychology* 18.1-2, 1997, pp. 5-14.
- REQUA, Kenneth A., "Anne Bradstreet's Use of Du Bartas in 'Contemplations'". En: *Essex Institute Historical Collections* 110, 1974, pp. 64-69.
- _____, "Anne Bradstreet's Poetic Voices". En: *Early American Literature* 9, 1974, pp. 3-18.
- RICHARDSON, Robert D. Jr., "The Puritan Poetry of Anne Bradstreet". En: *Critical Essays on Anne Bradstreet*, Ed. Pattie Cowell, and Ann Stanford. Boston: G. K. Hall, 1983.
- ROSENFELD, Alvin H., "Anne Bradstreet's 'Contemplations': Patterns of Form and Meaning". En: *New England Quarterly* 43, 1970, pp. 79-96.
- ROSENMEIER, Rosamund R., "'Divine Translation': A Contribution to the Study of Anne Bradstreet's Method in the Marriage of Poems". En: *Early American Literature* 12, 1977, pp. 121-35.
- _____, *Anne Bradstreet Revisited*. Boston: Twayne Publishers, 1991.
- SABATIER, Robert, "Du Bartas et ses amis". En : *Histoire de la poésie française: La Poésie du seizième siècle*. Paris: Albin Michel, 1975, pp. 228-240.
- SALSKA, Agnieszka, "Puritan Poetry: Its Public and Private Strain". En: *Early American Literature* 19 (2), 1984, pp. 107-121.

- SALTMAN, Helen, "'Contemplations': Anne Bradstreet's Spiritual Autobiography". En: *Critical Essays on Anne Bradstreet*, Eds. Pattie Cowell and Ann Stanford. Crit. Essays on Amer. Lit. Boston: Hall, 1983, pp. 226-237.
- SARGENT, Ritamarie, "Poetry and the Puritan Faith: The Elegies of Ann Bradstreet and Edward Taylor". En: *A Salzburg Miscellany: English and American Studies 1964-1984*. Uni. Salzburg, Inst. für Anglistik & Amerikanistik, 1984.
- SCHEICK, William, "Logonomic Conflict in Anne Bradstreet's 'A Letter to Her Husband'". En: *Essays in Literature* 21 (2), 1994, pp. 166-175.
- SCHMIDT, Albert-Marie, *La Poésie scientifique au XVI^e siècle*. Lausanne: Éditions Rencontre, 1970.
- SCHWEITZER, Ivy, "Anne Bradstreet Wrestles with the Renaissance". En: *Early American Literature* 23 (3), 1988, pp. 291-312.
- _____, *The Work of Self-Representation: Lyric Poetry in Colonial New England*, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1991.
- SHUFFELTON, Frank, "Anne Bradstreet's *Contemplations*". En: *Gardens, and the Art of Memory*, 1993, pp. 25-43.
- STANFORD, Ann, *Anne Bradstreet, the Wordly Puritan: An Introduction to Her Poetry*. New York: Franklin, 1974.
- SWEET, Timothy, "Gender, Genre, and Subjectivity in Anne Bradstreet's Early Elegies". En: *Early American Literature* 23 (2), 1988, pp.152-174.
- WALKER, Cheryl, "Anne Bradstreet: A Woman Poet". En: *Critical Essays on Anne Bradstreet*, eds. Pattie Cowell and Ann Stanford. Boston: Hall, 1983, pp. 254-261.
- WESS, Robert C., "Religious Tension in the Poetry of Anne Bradstreet". En: *Christianity and Literature* 25 (2), 1976, pp. 30-36.
- WHITE, Peter (ed.), *Puritan Poets and Poetics: Seventeenth-Century American Poetry in Theory and Practice*. University Park, Pennsylvania State UP, 1985.
- WINNEBRENNER, Kimberly Cole, "Bradstreet's Emblematic Marriage". En: *Studies in Puritan American Spirituality* 4, 1993, pp. 45-70.